

Afinemos la puntería



anto desde el Ministerio de Economía como desde el de Trabajo surgen informaciones, que el de Salud Pública no adelantó, relativas a **nuevos cierres de mutualistas**; se maneja la supervivencia –valga la terminología darwiniana– de 8 a 10 instituciones.

El mecanismo de selección incluye, por supuesto, la dinámica económica; no precisamente el libre mercado ya que lo enturbian y distorsionan tanto el arbitrario y errático sistema regulatorio impuesto por el gobierno, cuanto sus medidas políticas voluntariamente decididas (retraso increíble para canalizar una asistencia financiera prometida a inicios del año que ya termina sin concreción alguna; especulaciones sobre una licitación de servicios médicos para la banca oficial; etcétera).

Lo que dolorosamente aprendimos de los casos de MIDU y COMAEC es que luego de los cierres no hay curación sino cicatrización con defectos: pérdida de fuentes laborales (en un país azotado por la desocupación, que se dice combatir) y de abonados (que pasan a sobrecargar una asistencia pública ya desbordada y crecientemente deficitaria en calidad asistencial, contrariando la prometida extensión de DISSE que hubiera fortalecido al mutualismo y aliviado al subsistema estatal).

Por todo, para nosotros no hay objetivo mayor que **evitar nuevos cierres de mutualistas**. Su solo anuncio nos escandaliza; estamos ante una ilegítima propuesta de desmontar el sistema solidario construido por sucesivas generaciones de compatriotas a lo largo de 150 años de historia nacional. En esta partida de baraja marcada hay un naipe salidor: es del palo del capital financiero internacional y se llama Aseguradoras de Riesgo. Apuntemos la mira adonde es debido, no sea que, trascartón, perdamos todos.

Dr. Barrett Díaz Pose
Presidente del SMU